

Intervención del presidente de Ercros, Antonio Zabalza, ante la junta general ordinaria de accionistas de 14 de junio de 2019

Ercros, una compañía estacional y cíclica

En su conjunto, 2018 fue un buen año para Ercros. El beneficio fue alto: casi 45 millones de euros; una cifra muy parecida a la alcanzada en 2017, que a su vez había marcado uno de los niveles más altos de la compañía desde su creación en 1989. A pesar de la espectacularidad de estos resultados, su perfil temporal a lo largo del año plantea algunas dudas porque podría estar anticipando el paso de la fase ascendente del ciclo, que hemos disfrutado en los últimos tres años, a una fase descendente. La mejor forma de ver esta cuestión es mostrando la evolución temporal del ebitda trimestral. En el gráfico que aparece en la pantalla, y que para facilitar la comparación no considera los efectos de la NIIF 16, la línea azul muestra los cuatro ebitdas trimestrales de 2017. 2017 además de bueno, fue un año estacionalmente muy estable, con muy poca variación entre trimestres. Frente a esta referencia, el perfil de 2018 (la línea roja del gráfico), que es el año que nos ocupa en esta junta, muestra dos mitades claramente diferenciadas. El primer semestre fue muy bueno; tanto, que el ebitda de 2018 de los dos primeros trimestres superó los niveles de los correspondientes ebitdas de 2017. Sin embargo, el segundo semestre fue claramente más flojo, con ebitdas que se situaron por debajo de los de 2017.

Las razones que explican la bajada del segundo semestre de 2018 son varias y tendremos ocasión de considerarlas con más detalle a lo largo de esta intervención. Pero fundamentalmente lo que ocurrió en la segunda mitad del año pasado es que, a pesar del mantenimiento de las ventas, los márgenes de los principales productos se vieron erosionados por el descenso de sus precios de venta, respecto de los altos niveles de la segunda mitad de 2017 y primera mitad de 2018, y por el aumento significativo de los costes variables de producción. El estrechamiento de los márgenes de la sosa, el PVC y, en menor medida, de los productos derivados del metanol, explican en gran medida el descenso del ebitda en el segundo semestre de 2018.

Inicialmente atribuimos este descenso a factores estacionales y a altos precios puntuales de la energía eléctrica y del EDC que, esperábamos, remitirían en poco tiempo. Sin embargo, vemos ahora que dicho descenso se está mostrando más duradero de lo que inicialmente anticipábamos. De hecho, el ebitda del primer trimestre de este año (de 2019) y la previsión del segundo trimestre que acabamos de hacer pública –es decir, la línea gris del gráfico– nos confirma la conjetura señalada antes, de que estamos en una fase descendente del ciclo que se habría iniciado en la segunda mitad de 2018. El ebitda del primer trimestre de 2019 fue de 11,1 millones de euros (8 millones inferior al de 2018) y prevemos que el del segundo trimestre sea de 14 millones de euros (9 millones inferior al de 2018). La segunda mitad de 2019 seguramente comparará mejor que la primera con respecto de 2018 porque la referencia está ya afectada por el descenso cíclico. Volveremos a esta cuestión más adelante.

Estas consideraciones vienen al caso para poner de manifiesto que Ercros es una compañía química que, por una parte, es estacional (esto lo muestran las subidas y bajadas trimestrales dentro de cada año de las líneas azules del gráfico que ahora aparece en pantalla, desde 2013 hasta ahora) y, por la otra, es cíclica –es decir, el nivel en el que se

producen las variaciones trimestrales es más alto o más bajo dependiendo de la fase del ciclo en la que nos encontremos—. En el gráfico, el ciclo lo muestra el nivel de las pequeñas líneas rojas que miden el ebitda trimestral medio del año correspondiente. Como puede comprobarse, estos niveles dibujan una tendencia primero creciente hasta 2017 y luego decreciente a partir de ese año.

El gráfico incluye también los dos primeros trimestres de 2019 (el primero ya reportado a la CNMV y el segundo según la previsión que hicimos pública hace un par de días). Según estos datos, la información hasta ahora disponible de 2019 señala que la previsión del ebitda trimestral medio de este año (de momento basado en solo dos observaciones) es de 12,6 millones de euros, unos 3 millones por debajo del alcanzado en 2018.

La dimensión cíclica de la compañía puede verse mejor en el gráfico que ahora aparece en pantalla, a través de la evolución del ebitda anual. El sustancial crecimiento del ebitda a partir de 2014 recoge las enormes mejoras de productividad de la compañía, pero también los efectos beneficiosos sobre nuestros mercados de la recuperación de la economía mundial desde la Gran Recesión de 2008/2009. El pico de 2017, además, incluye los beneficios resultantes de una ordenada y presta transición desde la tecnología de mercurio a la tecnología de membranas por parte de Ercros, junto con la aparición de un cierto desabastecimiento del mercado internacional de la sosa, que aumentó de forma acusada los precios de venta de este producto.

Como el gráfico indica, esta fase ascendente del ciclo parece haber terminado. Los beneficios de la recuperación de la Gran Recesión están dando muestras de maduración, y las particulares tensiones en la producción de sosa originadas por la transición tecnológica han sido en gran medida resueltas, sobre todo a partir de la segunda mitad de 2018. Como consecuencia, los altos precios de la sosa alcanzados en el último trimestre de 2017 y primero de 2018 han comenzado a ceder, con la correspondiente erosión de márgenes. La bajada del precio de la sosa ha estado asimismo propiciada por unas tasas de operación muy elevadas de la capacidad instalada de cloro-sosa, que son insostenibles en el medio/largo plazo. En España, además, ha persistido el diferencial de una electricidad relativamente cara respecto de nuestros competidores europeos. Y de forma más particular para Ercros, el precio del EDC ha experimentado una fuerte subida respecto de los niveles que tenía en 2017 y en el primer semestre de 2018. Añadido a todo ello, desde el último trimestre de 2018 han aparecido riesgos en la economía mundial que están debilitando la capacidad de crecimiento económico y cercenan de forma significativa las expectativas de la industria. Los dos más importantes (pero no los únicos) son el conflicto comercial entre Estados Unidos y China, que está teniendo derivaciones preocupantes sobre Europa y, en particular, sobre el sector de la producción de automóviles, y el aumento de la probabilidad de una salida sin acuerdo del Reino Unido de la Unión Europea.

Las causas del aumento del ebitda en 2017 y primera mitad de 2018, y de la bajada a partir de entonces, quedan perfectamente explicadas a partir de la evolución experimentada por tres indicadores clave: los precios de la sosa, la electricidad y el EDC. Como muestra el gráfico que ahora aparece en la pantalla, los altos precios de la sosa alcanzados entre el cuarto trimestre de 2017 y el segundo trimestre de 2018 coincidieron con precios de la electricidad relativamente bajos, y propiciaron un aumento significativo del margen de este producto. Por otra parte, en este mismo período se produjo una significativa bajada del precio del EDC, que motivó también un aumento en el margen

del PVC. Es decir, en este período se produjo la coincidencia de altos márgenes en los dos productos de mayor facturación de la compañía.

A partir del tercer trimestre de 2018, sin embargo, la evolución de estos tres indicadores cambia de signo. La electricidad se hace ostensiblemente más cara (alcanzando el incremento del 20% respecto del primer trimestre de 2017 que señala el gráfico) frente al continuado descenso del precio de la sosa, que en el primer trimestre de 2019 había perdido 45 puntos de porcentaje respecto del pico del primer trimestre de 2018, a pesar de estar todavía un 30% por encima del nivel del primer trimestre de 2017. Pero además, al consecuente estrechamiento del margen de la sosa, se añadió también el del PVC, motivado fundamentalmente por el aumento del precio del EDC en 36 puntos de porcentaje respecto del mínimo señalado en el primer trimestre de 2018.

Estas son las circunstancias adversas que explican, por una parte, el descenso del ebitda anual desde los 74,3 millones de 2017 a los 62,9 millones de 2018 que muestra el gráfico de la pantalla; y por la otra, el descenso del ebitda del primer trimestre desde los 19 millones de 2018 a los 11,1 millones de 2019 que muestra el gráfico de los ebitda trimestrales, así como el descenso del ebitda del segundo trimestre desde los 23,1 millones de 2018 a, previsiblemente, los 14 millones de 2019 que también muestra dicho gráfico. Naturalmente, las preguntas en las que ahora todos estamos interesados son: cómo va a acabar el año, hasta cuándo va a durar la presente fase descendente del ciclo y cuál va a ser el alcance de la misma. Son todas ellas preguntas difíciles de contestar con precisión, pero sobre las que cabe hacer una serie de consideraciones que puede ser útil.

En lo que respecta a la previsión de la segunda mitad de 2019, quisiera volver a al gráfico de los ebitdas trimestrales medios. Este es un gráfico interesante porque, además de la tendencia cíclica, en lo que se refiere al período 2013-2018, muestra de forma muy clara la gran regularidad que siguen las variaciones trimestrales dentro de cada año. En particular, es útil destacar dos de estas regularidades: la primera es que en todos los años el mayor ebitda trimestral es el del segundo trimestre; y la segunda es que el ebitda medio de los dos últimos trimestres siempre es más bajo que el de los dos primeros trimestres.

2019 puede ser un año especial. La primera mitad del año claramente pertenece a la fase descendente del ciclo que se inició en la segunda mitad del año anterior. Pero la segunda mitad no tiene porqué repetir la configuración adversa de precios que se dio en 2018. En primer lugar, el precio de la sosa da señales de estar llegando a un suelo, con subidas significativas en Estados Unidos que deberían acabar llegando a Europa; en segundo lugar, el precio de la electricidad, según lo indica el mercado de futuros, va a estar en niveles parecidos a los del segundo trimestre y, por tanto, mucho más bajos que el pico alcanzado el año pasado; y en tercer lugar, el precio del EDC está bajando algo y el del PVC está asimismo experimentando subidas moderadas.

Es probable, pues, que, partiendo de la previsión de los 14 millones de euros del segundo trimestre, el perfil del tercer trimestre de 2019 se parezca más al perfil de 2017 que al de 2018. Por otra parte, en lo referente al cuarto y último trimestre, aunque la visibilidad es menor, también hay una noticia importante que no debemos olvidar. A finales de agosto tendremos disponible en Vila-seca el nuevo electrolizador de 26.000 t/a de capacidad para la producción de cloro-sosa. La sosa adicional sustituirá parcialmente a la actualmente comprada a terceros y, por tanto, elevará el margen obtenido. Y el cloro adicional irá bien al suministro directo a terceros por tubería o a la producción de EDC propio en sustitución

del ajeno por el que estamos pagando un elevado precio; es decir, el cloro adicional también elevará el margen de la compañía. Confiamos, pues, que el ebitda del cuarto trimestre se sitúe por encima de los 7,9 millones de 2018; o, por decirlo de otra manera, que la línea gris del gráfico acabe en el cuarto trimestre cruzando la línea roja de 2018. Todo ello, recordemos, medido sin los efectos de la NIIF 16.

Creemos que la fase descendente del ciclo puede hacer suelo a finales de 2019, o a principios de 2020. No somos los únicos que pensamos así. De hecho las previsiones de las publicaciones especializadas sitúan el fin de la actual fase descendente dentro de un rango que va desde el último trimestre de 2019 hasta mediados de 2020, dentro del que cabe perfectamente la previsión que hacemos en Ercros. Si esto se cumple, la bajada experimentada no habrá sido, ni de lejos, comparable con la que se produjo en la crisis de 2008/2009. No estamos hablando de una crisis; estamos hablando de una fase descendente del ciclo, de una pausa que una vez concluida debería llevarnos otra vez a recuperar la tendencia estructural del sector químico.

Me he alargado más de lo habitual en este análisis del ciclo y de su impacto sobre los resultados actuales y esperados porque sé que esta es la cuestión que hoy preocupa al accionista de Ercros y debemos extendernos en ella tanto como sea necesario. Voy, por esta razón, a ser más escueto que de costumbre en el análisis de las cuentas anuales, cuyos detalles, en todo caso, tienen ustedes en la información impresa que les ha sido facilitada.

Cuentas anuales de 2018

Como he dicho antes, 2018 fue en conjunto un año positivo gracias al excelente comportamiento de su primera mitad. Fue también el año en el que ejecutamos el cambio de tecnología en la producción de cloro-sosa, la ampliación de la capacidad de varias plantas productivas, una sustancial reorganización de toda la compañía, que ha supuesto el cambio de ubicación de 150 empleados y ha comportado un rejuvenecimiento significativo de la plantilla. Y todo ello lo hemos conseguido sin alteraciones significativas en la operativa de la compañía y a la vez que obteníamos un beneficio de 45 millones de euros, superior en casi un 1% al obtenido en el ejercicio anterior.

Por decisión estratégica, la sustitución de las plantas de electrólisis de mercurio se planificó de forma gradual, y la falta de producto se compensó con la compra de producto externo a fin de poder atender a nuestros clientes. Este hecho, así como los altos precios entonces vigentes, nos permitió alcanzar en 2018 una cifra de ventas de 640 millones de euros, muy similar a la de 2017, como se puede observar en el cuadro que se proyecta en este momento. La gradualidad en la implementación nos permitió ejecutar el cambio de tecnología de una forma mucho más eficiente que si hubiéramos optado por una migración no escalonada, porque dicha opción no habría permitido el uso de muchos equipos e infraestructuras de los que Ercros ya disponía y que eran perfectamente aprovechables en el seno de la nueva tecnología. Esta ventaja naturalmente ha supuesto otro tipo de retos para mantener el servicio a nuestros clientes, que han sido superados satisfactoriamente. El gráfico que aparece ahora en pantalla muestra el alcance de este reto. La línea azul indica con base 2017=100 la evolución de la sosa producida con datos estimados para 2019 y 2020. Y la línea roja, también con base 2017=100, la evolución de la sosa vendida. En 2018, debido a la estrategia gradual adoptada, Ercros produjo un 29,5% menos sosa que en 2017; y sin embargo, vendió prácticamente la misma cantidad que en 2017 (exactamente, un 1,3% menos). En 2019 estará ya produciendo casi la misma

cantidad que en 2017 (un 4,3% menos) mientras que venderá un 14,5% más que en 2017. Y en 2020, producirá más que en 2017 (un 3,6% más) y seguirá ganando cuota de mercado con un 17,7% más de toneladas vendidas que en 2017.

Siguiendo ahora con la presentación de los resultados de 2018, vemos que el mantenimiento de las ventas de dicho año no pudo compensar la reducción de otros epígrafes significativos del capítulo de los ingresos. El primero, el de la prestación de servicios, que disminuyó 7 millones de euros debido, en su práctica totalidad, a la menor retribución por el servicio de interrumpibilidad de la energía eléctrica que presta Ercros. Y el segundo, la reversión de provisiones, que fue de casi 2 millones de euros en 2018 frente a los 7 millones de 2017. En la parte positiva de los ingresos, destacó el incremento del inventario de productos terminados, por importe de 5 millones de euros, debido al mayor aprovechamiento de la nueva capacidad de producción puesta en marcha.

Pasando ahora al capítulo de gastos, vemos que en 2018 ascendieron a 622 millones de euros, una cifra también muy similar a la de 2017. Esta estabilidad es el resultado del dispar comportamiento de las diferentes partidas que componen este capítulo, que acabaron compensándose entre sí. Así, la mayor factura de los aprovisionamientos y la mayor dotación de provisiones por obligaciones varias se vieron casi totalmente compensadas por los ahorros en los suministros, gastos de personal y otros gastos de explotación.

Si nos centramos en el epígrafe de los aprovisionamientos, vemos que alcanzaron los 342 millones de euros, un 8% más que en 2017. Este aumento se explica por el alto precio de las materias primas y por el mayor volumen de productos externos adquiridos. Los suministros, por su parte, ascendieron a 96 millones de euros, una reducción del 16% respecto de 2017. Esta rebaja se produce a pesar de la fuerte subida del precio de la electricidad y se explica por el menor consumo eléctrico derivado de la mayor eficiencia energética de las nuevas instalaciones y de la menor producción temporal de cloro y sosa.

Los gastos de personal, que alcanzaron los 80 millones de euros, fueron un 4% inferiores a los de 2017. La causa de esta reducción fue, principalmente, la menor plantilla resultante del expediente de despido colectivo asociado al cierre de las plantas de electrólisis de mercurio. En 2018, la plantilla media de Ercros fue de 1.290 personas, 82 personas menos que en el año anterior.

Los otros gastos de explotación ascendieron a 98 millones de euros, casi 5 millones de euros menos que en 2017. Este epígrafe incluye, como principales partidas, los gastos de mantenimiento, transporte o arrendamiento de instalaciones logísticas. Finalmente, como vemos en la última línea del capítulo de gastos, en 2018 se dotaron provisiones por importe de 6,4 millones de euros frente a los casi 3 millones de 2017.

La evolución de los ingresos y gastos dio lugar a un resultado bruto de explotación, ebitda ordinario, que alcanzó los 63 millones de euros, 11,4 millones por debajo del de 2017. El resultado de explotación, ebit, de 2018, en cambio, fue superior al de 2017: 43 millones de euros en 2018 frente a los 34 millones de 2017. La causa de este cambio es que mientras en 2017 se imputaron los costes y provisiones derivados del abandono de la tecnología de mercurio, por importe de casi 22 millones de euros, en 2018 no figura ningún coste por este concepto. Por su parte, las amortizaciones fueron de casi 20

millones de euros, un 8% superiores a las de 2017 debido a la puesta en marcha de las nuevas inversiones.

A pesar del aumento de la deuda, el resultado financiero –por importe de -5,2 millones de euros– mejoró en 0,5 millones debido a su menor coste medio. Asimismo, en 2018, Ercros registró un ingreso de 7 millones de euros por impuesto a las ganancias, inferior a los 16 millones de euros de 2017. Al 31 de diciembre de 2018, la compañía aún disponía de activos por impuesto diferido no registrados por importe de 76,4 millones de euros.

Todo ello nos lleva a la última línea del cuadro, que corresponde al beneficio del ejercicio, que fue de 45 millones de euros, ligeramente superior al alcanzado en 2017.

En los tres últimos años, 2016, 2017 y 2018, Ercros ha obtenido un beneficio agregado de más de 134 millones de euros. En estos tres años, el beneficio por acción, que es otra forma de ver el resultado, y que incorpora además el efecto del número de acciones en circulación, ha mejorado un 4% al pasar de 0,3959 euros en 2016 a 0,4111 euros en 2018.

Si pasamos ahora al balance, pueden observar en el cuadro que, en 2018, los activos no corrientes aumentaron 19 millones de euros. Esto se debió, principalmente, a las inversiones realizadas.

El plan inversor también explica el incremento de la deuda financiera neta, que aumentó 18 millones de euros y se situó por encima de los 107 millones de euros a finales del año. El gráfico que aparece proyectado en la pantalla muestra los flujos de efectivo que han intervenido en este aumento de 18 millones. La primera columna del gráfico muestra la deuda de partida que teníamos al cerrar 2017, que era de 89 millones de euros. El primer flujo a tener en cuenta es el de los recursos generados por la actividad de la compañía, que ascendió a más de 69 millones (mostrados en la segunda columna, de color verde). Si en 2018 no hubiéramos tenido ningún pago no afecto a la explotación, los recursos generados en el ejercicio habrían dejado la deuda en solo 20 millones, pero esto no fue así porque a lo largo del año hubo varios desembolsos, que son los que se detallan en las siguientes columnas del gráfico, en color rojo.

El mayor de ellos es el flujo de efectivo para financiar las inversiones en inmovilizado, por valor de 42 millones; el segundo en importancia es el correspondiente a la remuneración al accionista, por casi 20 millones; y el tercero es el pago de provisiones, de cerca de 13 millones. Estos desembolsos, junto con otros de menor cuantía individual que suman 12 millones de euros, suponen un total de 88 millones, que añadidos al resto de 20 millones anteriormente mencionados deja la deuda al final de 2018 en los 107 millones que muestra el balance.

Que en un año en el que el desembolso para financiar inversiones ha seguido siendo tan alto, el aumento de la deuda haya quedado limitado a 18 millones, pone de manifiesto la significativa capacidad financiera de Ercros, gracias a los 69 millones de euros de recursos generados por la compañía como resultado de su actividad.

En 2019, la deuda ha seguido aumentando y al finalizar el primer trimestre ha alcanzado los 149 millones de euros. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que en la cifra de la deuda se incluye por primera vez a los acreedores por arrendamientos financieros, debido a la aplicación de la nueva NIIF 16. Si hacemos una comparación homogénea entre la

deuda al cierre de 2018 adaptada a esta NIIF y al 31 de marzo de 2019, vemos que esta ha aumentado en 22,5 millones de euros; nuestra previsión es que Ercros termine el año con una cifra similar a la actual por el pago de las inversiones que todavía estamos llevando a cabo, y cuyo importe prevemos que se sitúe en línea con el del año anterior. Para los años siguientes, estimamos que las inversiones se irán reduciendo progresivamente; en 2020 deberían ser la mitad de su nivel actual.

Volviendo al cuadro del balance correspondiente a 2018, vemos que el capital circulante ha aumentado en 17 millones de euros, principalmente por el incremento de existencias debido al aumento de inventarios de productos comercializados.

El patrimonio total de Ercros –por importe de 273 millones de euros– ha aumentado en 25 millones de euros. Esta variación es inferior a los beneficios generados debido a la retribución efectiva al accionista que, como hemos visto en el gráfico, ha dado lugar a una minoración del patrimonio de casi 20 millones de euros. De este importe, 14 millones se destinaron a la adquisición de acciones propias; 5,4 al pago del dividendo; y 0,4 al pago de la prima de asistencia a la junta del año pasado.

Las provisiones y otras deudas se redujeron en 7,5 millones de euros. Hay que recordar que, en 2017, este epígrafe incluía –entre otras provisiones– los costes derivados del abandono de la tecnología de mercurio. Al 31 de marzo de 2019, este epígrafe ha continuado disminuyendo, en este caso en 16,5 millones de euros, por los pagos efectuados en el trimestre; para el resto del año prevemos que los pagos sean significativamente menores.

Remuneración al accionista

En 2018, por tercer año consecutivo, cumplimos con las tres condiciones establecidas en la política de retribución al accionista. En consecuencia, el consejo de administración ha propuesto a esta junta la aprobación del reparto de un dividendo de 6 céntimos de euro por acción. El pago de este dividendo supone un desembolso total de 6,5 millones de euros, que representa el 14,4% del beneficio consolidado de Ercros en 2018 y es un 48% superior al que se desembolsó por este concepto en 2016. Si se aprueba esta propuesta, el pago se haría efectivo antes de terminar este mes de junio, en concreto el día 25.

Asimismo, desde la última reducción de capital, la Sociedad ha comprado casi 3 millones de acciones propias para amortizar, por un importe de 11,5 millones de euros, un 25,6% del beneficio consolidado del año pasado. El consejo propone a esta junta la aprobación de una nueva reducción de capital en la cuantía de 888.240 euros, con el fin de amortizar estos casi 3 millones de acciones que posee en autocartera, lo que representa una reducción del capital social del 2,75%. Tras la operación, el capital social de Ercros ascenderá a 31,5 millones de euros y estará compuesto por 105 millones de acciones.

Si la junta aprueba hoy ambas propuestas, Ercros, con cargo al beneficio de 2018, habrá destinado 18 millones de euros a remunerar a sus accionistas; el 40% del beneficio, que es el porcentaje máximo que prevé la política de retribución al accionista para 2018.

En los últimos tres años, pues, Ercros habrá desembolsado 47 millones de euros para retribuir al accionista y habrá reducido su capital social en más de 9 millones de acciones, lo que supone una reducción del 8% del capital inicial. Bajo el supuesto de mantenimiento

del mismo número de acciones, este 8% es el porcentaje en que ha aumentado la participación de cada uno de ustedes en el capital social de la compañía.

Con estas consideraciones doy por finalizada la explicación de las cuentas anuales de 2018 y de las propuestas de reparto del beneficio del ejercicio y de reducción del capital social. Es decir, doy por explicados los puntos primero y tercero del orden del día; sigo ahora con los restantes.

Otros puntos del orden del día

En el punto segundo se solicita la aprobación del estado de información no financiera; esta es la primera vez que sometemos a la aprobación de la junta este punto por así exigirlo la nueva legislación. Sin embargo, les recuerdo que en Ercros desde hace muchos años venimos elaborando de forma voluntaria un informe de responsabilidad social, que ya contenía la mayor parte de la información no financiera que ahora se requiere legalmente, y que, en los últimos cuatro años, hemos presentado a la junta como punto del orden del día de carácter informativo no sometido a votación.

El cuarto punto del orden del día es simplemente la propuesta de reelección del auditor de cuentas Ernst & Young.

Los puntos quinto y sexto se refieren ambos a la remuneración del consejo. El punto quinto contiene la propuesta de votación, con carácter consultivo, del informe anual sobre remuneraciones de los consejeros. Este informe forma parte del documento de tapas marrones que se les ha facilitado al entrar. En el mismo se explica que, para el ejercicio corriente, el consejo de administración –a propuesta de la comisión de nombramientos y remuneración– ha aprobado incrementar la retribución fija de cada consejero un 1,2% con el fin de mantener el valor real de dicha retribución. A estos efectos, se ha utilizado el IPC de 2018, que fue del 1,2%. En el sexto punto se propone la aprobación de la nueva política de remuneraciones de los consejeros, toda vez que la vigencia de la actual finaliza el 31 de diciembre de este año. En caso de ser aprobada, esta será la política sobre la que se sustente la remuneración de los consejeros de los próximos tres años, es decir de 2020 a 2022, siempre que la junta no apruebe su modificación en el ínterin. El contenido de la política propuesta está disponible en el libro de tapas blancas. En cualquier caso, dicha política no contiene cambios en los conceptos retributivos, ni tampoco en el importe máximo que puede percibir el conjunto de los consejeros en su condición de tales por dichos conceptos retributivos, que sigue fijado en 900.000 euros.

El séptimo y último punto del orden del día contiene la delegación de facultades en el consejo y en el secretario para interpretar, subsanar y ejecutar los acuerdos que se adopten en esta junta. Este es un punto meramente instrumental que se reitera cada año.

Con esto doy por terminada la explicación del orden del día. En cualquier caso, en el libro blanco que se les ha entregado disponen del contenido exacto de estas propuestas; así como del informe preceptivo del consejo sobre el punto tercero del orden del día referente a la reducción del capital social; del texto de la política de remuneraciones de los consejeros y del correspondiente informe de la comisión de nombramientos y remuneración, ambos relacionados con el punto sexto del orden del día.

Responsabilidad social

Respecto de los principales hechos acontecidos en 2018 en el ámbito de la responsabilidad social, el primero de ellos fue la aprobación por parte del consejo de la modificación del código de conducta ética del personal de Ercros, en el que hemos incluido nuevas normas de conducta ética y hemos ampliado algunas de las existentes. El resultado ha sido un nuevo código, más exigente y adaptado al entorno actual. También aprobamos la nueva política anticorrupción y de prevención de delitos, y un reglamento de la comisión de auditoría, que sigue lo previsto en la guía ad-hoc presentada por la CNMV.

La comisión de auditoría, por su parte, actualizó el procedimiento del canal ético y aprobó un procedimiento para regular y evitar los casos de conflictos de interés en el seno de la empresa. De todo ello fue puntualmente informado y formado el personal de la compañía. Todos estos documentos los pueden encontrar en la página web corporativa.

En 2018, recibimos el galardón «Igualdad» en la segunda edición de los Premios RSE del sector químico, otorgados por la Federación Empresarial de la Industria Química Española. La igualdad de género, la no discriminación y la conciliación son conceptos que en pocos años han dejado de ser abstractos para convertirse en elementos clave para el buen funcionamiento de las empresas en particular y de la sociedad en general.

En nuestro caso, hemos conseguido que en el consejo de administración haya una presencia equilibrada de géneros. Las dos consejeras de Ercros representan el 40% de los integrantes del consejo. En Ercros, por tanto, superamos ampliamente el objetivo del 30% fijado en el Código de Buen Gobierno para 2030 y nos situamos en la cabecera de las empresas cotizadas españolas con una mayor presencia y protagonismo femenino en su consejo. Sin embargo, quedamos lejos de los objetivos en la composición de la plantilla, en donde las mujeres solo suponen el 15%. Especialmente llamativo es el bajo porcentaje de mujeres en puestos de producción y debemos hacer lo posible para aumentarlo.

En el campo de la sostenibilidad, hay que destacar la reducción en un 30% del índice de frecuencia de accidentes con baja entre el personal propio y en un 21% del índice de absentismo por enfermedad común. También se redujeron –en este caso un 11%– las emisiones directas de gases de efecto invernadero, y el índice de emisiones se hubiera reducido un 15,5% si utilizáramos la misma fórmula de cálculo que en 2017.

En materia de I+D seguimos apostando por el “verde” con el desarrollo del ErcrosBio PHA, que es un bioplástico de origen vegetal, reciclable y compostable, que se degrada en contacto con el agua, y estamos atentos a los cambios de orden normativo que están apareciendo en la Unión Europea. También responde a esta apuesta el ErcrosGreen+, que es una gama de resinas cuya emisión de formaldehído es casi tan baja como la de la madera natural. Por otro lado, estamos culminando la fase de comercialización de la nueva familia de polvos de moldeo de alta densidad. Seguimos también avanzando con ErcrosFlex, el copolímero en base PVC, y estamos desarrollando procesos de reciclado de este plástico para compuestos, así como nuevos productos farmacéuticos de fermentación. Todos los procesos de producción que utilizamos están basados en *know how* propio, y ponemos especial atención para adaptar la calidad y características de nuestros productos a los requerimientos de nuestros clientes.

Conclusión

A modo de conclusión, me gustaría volver a la cuestión con la que he comenzado mi intervención. La ciclicidad de la compañía es un dato fijo con el que debemos contar. Como lo es también el hecho de que es el mercado europeo y mundial el que fija los precios de nuestros productos finales –sosa, PVC y polioles– y de nuestras materias primas principales –etileno, EDC y metanol–. La bajada que estamos experimentando es un fenómeno global. Por ejemplo, los descensos de ebitda experimentados en el primer trimestre de 2019 son muy parecidos a los de las compañías europeas y estadounidenses de nuestro sector. Estamos sufriendo el impacto de la debilidad del ciclo, pero también lo están sufriendo nuestros competidores. El mercado es global y nos afecta a todos. Las mejoras individuales, el aumento de nuestra ventaja comparativa, por tanto, debe venir de la mayor eficiencia e integración de nuestros procesos productivos; de la asignación del cloro al uso más rentable en cada momento; y de la apertura de nuevos mercados rentables que posibilite el crecimiento de la compañía.

Todas estas acciones van dirigidas a mercados perfectamente conocidos y supondrán un aumento significativo de la capacidad de generar recursos netos por parte de la compañía. También nos permitirán obtener una mayor estabilidad de los márgenes, aun en los momentos bajos del ciclo químico, gracias a la mayor eficiencia en el consumo energético de las nuevas tecnologías implantadas, a la mayor tasa de utilización de las plantas y a unos costes fijos más competitivos, tanto en gasto de personal como de mantenimiento. Por último, la compañía sigue teniendo presente la necesidad de reducir su ciclicidad, como lo prueba que entre 2017 y 2019 habrá habido un aumento del 30% de la capacidad de tabletas para el tratamiento de agua de piscinas; del 15,8% de media de la capacidad de química intermedia (polioles y polvos de moldeo); y del 23,7% de media de la capacidad de farmacia (fermentación, planta de síntesis y planta de estériles).

Nuestros productos crecen como lo hace la economía. En el medio y largo plazo, por causa del ajuste tecnológico en la producción de cloro-sosa, el crecimiento de la demanda irá por delante del de la oferta y los márgenes volverán a crecer. Hemos realizado las inversiones adecuadas para incrementar nuestros volúmenes de producción de modo que la recuperación cíclica nos permita alcanzar niveles de rentabilidad en línea o superiores a los vistos recientemente. Precisamente para esto hemos estado preparando a la compañía. Espero que compartan conmigo esta valoración y solicito que nos renueven su confianza votando a favor de todos los puntos del orden del día.

Muchas gracias.